

# A los trabajadores de Madrid

CAMARADAS:

Celebra este año el proletariado madrileño su Primero de Mayo complacido de su triunfo sobre la reacción, alerta a los peligros que todavía se ciernen sobre él, firmemente resuelto a no ceder ni una sola pulgada de lo logrado y a proseguir su marcha segura hacia la realización del Socialismo.

Junto a la satisfacción por el triunfo del 16 de febrero, la de ver cada vez más cerca la hora de la unificación proletaria. Unidas las Juventudes; en identificación creciente la tendencia socialista de izquierda con el Partido Comunista; votada por la asamblea de la Agrupación Socialista Madrileña la unidad de los dos Partidos, y con la voluntad inquebrantable de ambos de hacer cuanto esté de su parte por conseguir en el terreno sindical una inteligencia parecida con los camaradas de la C. N. T., ponemos al frente de nuestras consignas en la fecha tradicional y memorable nuestro llamamiento supremo a cada obrero de Madrid para que contribuya a estrechar las filas de la victoria.

La agravación de la situación internacional exige la intensificación de la lucha contra el fascismo y la guerra.

El fascismo es en el interior el terror desencadenado contra su principal adversario: el proletariado irreductible. Es el asesinato de Matteoti; los campos de concentración en Alemania y la retención en la cárcel de Moabit, sin motivo ni proceso, en cínico desafío de la conciencia y del clamor internacional, del camarada Taehlmann; es la militarada de Tokio, con un grupo de oficiales erigidos en asesinos de los ministros moderados; es, en nuestro propio país, la represión asturiana y el pisoteroismo señoritil queriendo hacerse dueño de la calle. En el exterior es la guerra; el aniquilamiento de Abisinia; las constantes agresiones del hitlerismo a la ley internacional; los preparativos de ataque contra el único Estado proletario, propulsor máximo de la política de paz.

¡En pie, pues, contra el fascismo y la guerra, por la defensa de la U. R. S. S., por la unidad de acción de las dos Internacionales en contra de la guerra!

Por que se aborde cuanto antes, y con la resolución y amplitud que la urgencia del caso requiere, el problema del paro obrero, que si bien, según nuestras convicciones, no ha de encontrar jamás solución satisfactoria dentro del régimen capitalista, es susceptible, con medidas adecuadas, en primer término el subsidio al paro, y si la decisión no falla, de ser, por lo menos, aliviado y reducido a su menor volumen posible.

Por la jornada de cuarenta horas, establecida en forma que no se traduzca en un nuevo aumento del número de parados, y sin que afecte desfavorablemente a los actuales salarios.

Por la nacionalización de la tierra, la Banca, los transportes y los monopolios.

Por que sean castigados los responsables de la represión de octubre, inductores y ejecutores, e indemnizadas y auxiliadas sus víctimas y familiares, con los cuales no sólo la clase obrera, sino toda la democracia republicana, tiene contraída la inmensa deuda de gratitud de haber librado a España del fascismo, haciendo posible el gran resurgimiento ciudadano del 16 de febrero.

Por la extensión de los beneficios de la amnistía a los presos comunes, víctimas en muchos casos de la persecución política, sin pérdida de tiempo, mediante el otorgamiento de los correspondientes indultos.

Por la normalización inmediata de las relaciones diplomáticas con la U. R. S. S.

Por una reforma a fondo del ejército, la magistratura y la burocracia, doblemente necesaria tras los acontecimientos recientes, y cuya omisión equivaldría a dejar la República a merced de sus enemigos.

Por la rápida realización del programa del Frente popular.

En torno a estas consignas, dad, camaradas de Madrid, al manifestaros el Primero de Mayo, una vez más, la sensación inequívoca de vuestro entusiasmo, de vuestra disciplina y vuestra fuerza.

Madrid, abril de 1936.

Agrupación Socialista Madrileña.—Junta administrativa de la Casa del Pueblo.—Partido Comunista (Radio Madrid).—Juventud Socialista Unificada.